Servicio Divino de fiesta en Tarragona, con el Ayudante Apóstol de Distrito Jürg Zbinden y el Apóstol Rolf Camenzind

03.02.2018

El sábado 3 de febrero los Apóstoles Zbinden y Camenzind, visitaban la Comunidad de Tarragona y realizaban un Servicio Divino de Fiesta, dando el encargo de Dirigente de la comunidad al Evangelista Francisco Loiacono.



El sábado 3 de febrero la Comunidad de Tarragona recibía por primera vez la visita del Ayudante Apñostol de Distrito Jürg Zbinden y el Apóstol Rolf Camenzind. El Ayudante Apóstol de Distrito entregaba los saludos del Apóstol de Distrito Fehlbaum que se encontraba de viaje visitando a nuestros hermanos en Cuba.

Para este Servicio Divino desarrollaba la palabra que dice “Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará”.(Salmos 1:3) Y decía: El amado Dios ahora habla con nosotros, Él no pone en evidencia nuestras faltas, ni las pone por delante. Él es amor y es deseo que todos podamos vivir éste amor y que esté con nosotros. Él no nos abandona, no tiene cita previa con nosotros, él nos habla con línea directa. Él dice estoy contigo y me intereso por ti y tomo parte en todas tus alegrías y preocupaciones.

Queremos unirnos con nuestros contemporáneos y que vean que éstos son Hijos de Dios, ser como somos y como debemos ser todos los que están con Dios, “un árbol plantado junto a ríos de agua y que todo lo que haga prosperará”. Al lado del agua es donde es posible que crezca y de frutos. Él no nos plantó en el desierto, sino junto al agua de vida. No en un riachuelo donde podamos temer que en algún momento se pueda secar, sino en un río de agua, que siempre está lleno. Éste río es el símbolo de la esencia de la gracia de Dios que es infinita y el símbolo de la alegría de Dios. El amado Dios por su gracia nos ha dado un regalo especial, Él nos quiere preparar para una tarea especial, para llevar el mensaje a los seres humanos. Hoy lo practicamos para aplicarlo en el Milenario Reino de Paz.

“Has de ser una bendición en el lugar donde vives”. Cada uno puede ser un árbol y entre todos podemos configurar un pequeño bosque, una unidad que dé frutos en su tiempo. Un árbol se reconoce por su fruto, que estos frutos siempre estén visibles y presentes, ya que esto es lo que verán nuestros contemporáneos.

Cuando la vida se hace cuesta arriba podemos caer en temor, pero confiemos. Tenemos la fuerza de la oración que puede hacerlo todo, tenemos el evangelio, la alegría en el Señor, la alegría de vivir nuestra fe y a Dios que está con nosotros y con nuestro prójimo. No nos dejemos influenciar por otras cosas. Dios dice estoy contigo todos los días y todo lo que hagas será prosperado.

También colaboraban en el altar, el Apóstol Camenzind y el Obispo Olmedo, que manifestaban que para tener alegrías debemos vivir los frutos del espíritu, mirar hacia la meta y no detenernos en los impedimentos que podemos encontrarnos en el camino, sino en la meta, en el objetivo. En ese camino debe haber frutos, porque estamos junto al rio de agua viva. Esos frutos serán preciosos y cada uno se verá en su tiempo. Para que esto ocurra debemos responsabilizarnos de nosotros mismos sin importar lo que nos digan los demás, y trabajar hacia la meta.

A continuación el Ayudante Apóstol de Distrito descargaba al Pastor Eberhard de la dirección de la Comunidad y lo confirmaba como Presbítero y el Evangelista Loiacono recibió el encargo como Dirigente de la Comunidad de Tarragona.

Todos los presentes podían vivir una hora llena de bendición, paz y alegría, que los Apóstoles habían traído con su presencia y sus dones. También se despedían y saludaban personalmente a cada uno de los miembros de la comunidad y mostraban la alegría de haber compartido esta hora en comunión fraternal.






